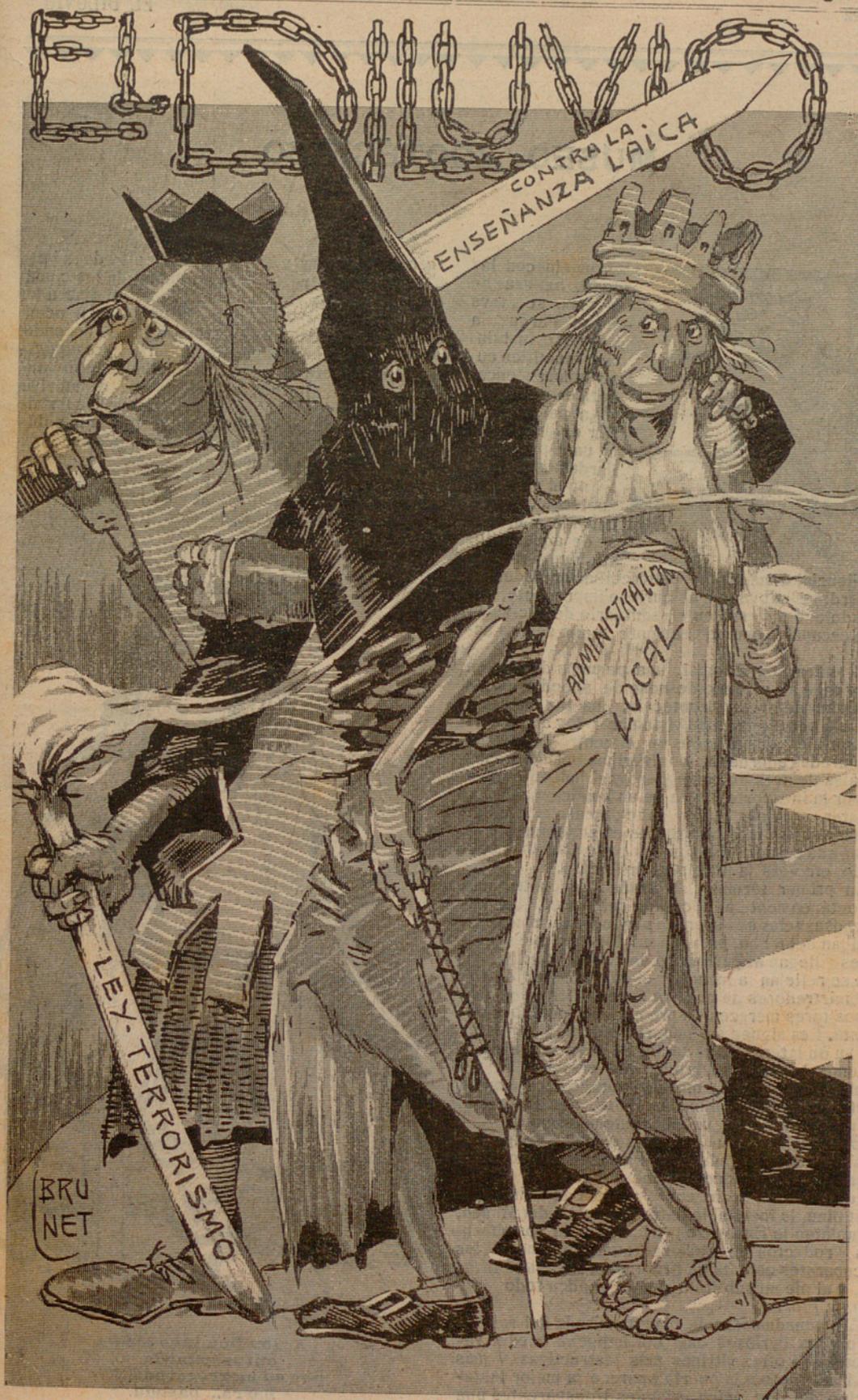


LA VISION DE SANLEHY.—Mira, Domingo, el fin que te esperaba si no llegas á suspender el presupuesto de cultura.



EL PRINCIPIO DEL FIN

10 CÉNTIMOS.

MUSEO ZOOTÉCNICO



N armonía con las demás bellezas de la urbe se eleva en el Parque la notable instalación científica cuyo nombre ennobrecen estas líneas.

La parte exterior del local tiene un aspecto gallardamente triste, un sí es no es zootécnico, que convida á alejarse de aquel sitio, si bien el olor

pestilencial á mantillo y estiércol acumulados en los jardines subyugan al curioso imprudente, excitándole á meterse en el santuario de la ciencia para escapar momentáneamente á una segura asfixia.

Al entrar en el templo una pequeña decepcion sorprende al profano deseoso de ahondar en los misterios de nuestra zootecnia. Una luz dudosa y trémula permite apenas vislumbrar los artefactos industriales diseminados en el centro de la sala, las paredes adornadas con vitrinas prehistóricas, las alas de aves de mal agüero y el halcon rotulado por la inexperta pluma de un munícipe zoólogo (Fuster, Rovira, quién sabe, acaso el Alcalde mismo, que es muy naturalista en sus amores y en todas sus cosas): «Halcon con *capa a uza*, adiestrado, etc.» Es la literatura de la casa.

En primer término las arañas han contribuido espontáneamente al decorado del Museo. Las caprichosas telas se esparcen por todos los rincones, cuelgan del techo, prenden en los amplios ventanales y llegan al pavimento de sucios ladrillos en que se reflejan la incuria y el *savoir faire* de los administradores de nuestra época. Los pequeños expositores merecen un premio por su labor paciente. Les siguen en importancia las dos pieles del sa on lateral, á las cuales se unen dignamente algunos huesos y un bronce que pretende representar á un gorila. Es muy aventurado decir á quién pertenecieron las indicadas pieles. Por desgracia, no proceden de ningún edil contemporáneo.

El esqueleto de un can, tres ó cuatro sospechosas momias inventadas por Pirozzini, un collaron francés, la reproducción inexacta de un caballo actual, apollillados insectos, plumas de buitre y la naftalina, la inevitable nattalina, honor del Museo, completan la Exposición triunfante de los ausentes productos de nuestra industria. Uno de los escaparates ostenta un título enorme: *Canicultura*, y al pie un subtítulo que lo explica todo: *Flumas y Flores*.

Afortunadamente la plácida mirada del extranjero y los curiosos ojos del indígena pueden recrearse en otras vitrinas más instructivas y más lógicas. Junto á la puerta aparece la mejor instalación del día: entre cristales transparentes una

reconstitucion muy acertada del alcalde de la base 5, brilla majestuosa, para asombro de los ciudadanos. Por esta vez hay que felicitar al disecador municipal. Es el Alcalde, es él en persona, admirablemente diseñado. Apacible, tímido, redondo, epicúro, parece incapaz de hundir un presupuesto tiene la actitud del hombre dimisionario que renuncia á las glorias mundiales y que desea vivir para su peculio y sus placeres, despreciador de los inconvenientes de la gloria. Al pie de la noble figura se vé un cráneo puntiagudo que es seguramente el de un primitivo *chic asaw*, ya que no provenga de un moderno diputado. Únicamente un Champollion podría dilucidar este punto.

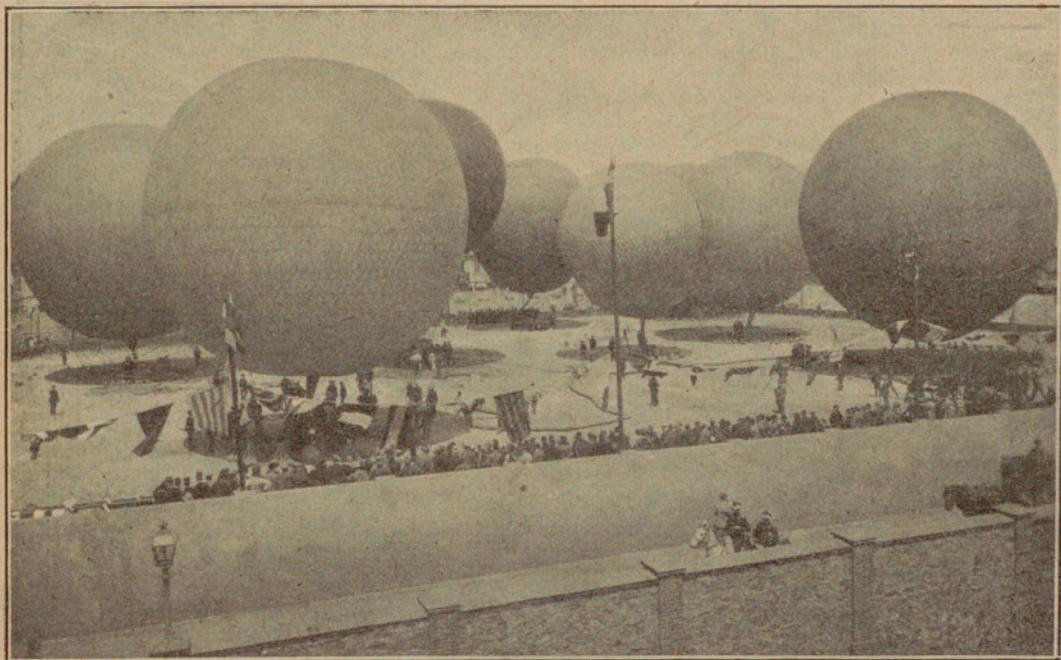
Y luego ya no hay nada más que merezca ser citado.

Del natural



A don Domingo elogia entusiasmada por su morrocotuda barra... basada.

El concurso de globos

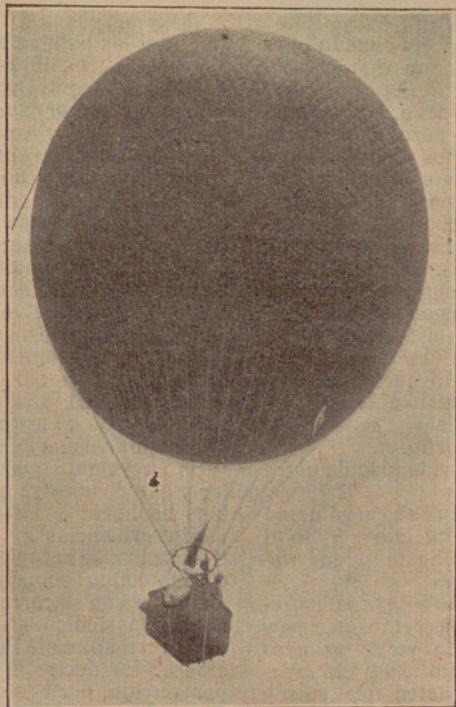


Vista del solar del Pueblo Nuevo donde se celebró la fiesta aerostática.

Es muy poca cosa. Al lado de las sedas y los cueros, entre los moluscos y las bujías y los violines, se echa de menos la representación mismísima del Consistorio, con sus ediles y sus maceros y con los numerosos productos de las industrias secretas cultivadas en la antigua Favencia. Pero tal vez esto molestaría á los concejales que viven todavía.

Queda sólo el recurso de salir de la institución zootécnica para ir á visitar otros Museos esplendentes que son la gloria y el orgullo de esta gran ciudad latina: la Pinacoteca del Ayuntamiento, el Jardín Botánico, las preciosas colecciones de arte y de Anatomía plástica, las Bibliotecas, que rivalizan con las mejores del mundo, los monumentos por los cuales nos hemos colocado á la altura de las más brillantes ciudades europeas. Y si resulta que nada de eso existe... entonces lo más prudente es no volver al Zootécnico ni acordarse más de él en todo el curso de la vida.

JUCHY.



Globo que ha obtenido el primer premio en el concurso.

PERIODIQUERÍAS

¡Atiza! Está visto que en este pícaro mundo no se puede tener un minuto de expansion.

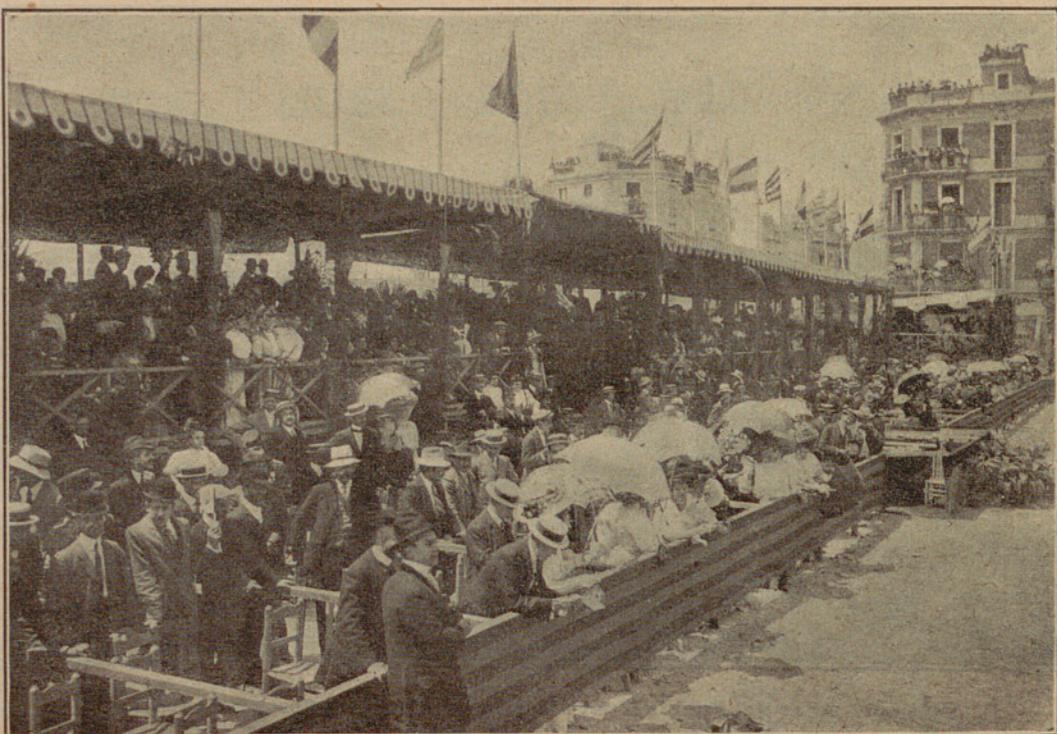
Mi artículo de número pasado titulado «El lujo y los periodistas» ha levantado envidias, protestas, enfados y cartitas sensibles. Yo quise dar un repiqueteo de castañuelas y me salió un toque de agonia. ¡Si tengo yo una pata!

Un señor muy respetable (eso de *respetable* es una suposición mía) me escribe y dice:

«Si Mariano de Cavia, Azorin y otros periodistas madrileños ganan lo que usted dice, será porque lo merezcan... Aquí no se pueden dar esos sueldos.»

De donde deduzco yo, ó no hay lógica en el mundo, que el señor *respetable* quiere decir que aquí no se dan esos sueldos porque no hay quien los merezca. ¡Claro! Como que en Madrid está monopolizado todo el talento, no ha quedado nada para

El concurso de globos



La tribuna al irse dando suelta á los aerostatos

provincias... ¡Gracias! si de vez en cuando nos regalan un estimado colega ó un distinguido compañero!

Otro señor (no especifica el sexo, pues firma con iniciales, mas yo le supongo macho) me dice: «Bien se conoce que usted ve los toros desde la barrera y que va usted muy á gusto en el machito, por eso toma usted la cosa á broma... Ya sabemos que se gana usted muy buenos cuartos. Así le relice á usted el morro y está hecho un lechoncillo tan fresco, mantecoso y sanote... En mi sitio quisiera yo verle á usted, con suegra, mujer y tres hijos y ganando sólo veinte duros en (aquí el nombre de un periódico). ¿Qué haría usted?..»

Pues... cualquier disparate. Yo podría contestar aquí á este buen compañero lo que aquel ladino tamborilero de la fábula contestó al fraile:

Escogiera buen oficio
y no se quejara de ello.

¿A quién se le ocurre buscar vida plácida entre las cuartillas y el reporterismo?

Y aun podría añadir: ¿Por qué se cargó usted con esa impedimenta doméstica consagrado al vaiven del periodismo, posición inestable con vistas al asilo?..

Respecto á que si yo gano muy buenos cuartos es cosa que debe quedar secreta entre yo y mi agente de Bolsa (y me pongo yo el primero por la misma razón que Larra dijo: Yo y mi criado); pero bueno es que sepa usted que yo soy rico por mi casa y que además los jesuitas me pasan una subvención de mil pesetas mensuales para que no les moleste; y todo se ha de contar, soy algo tacaño y cicatero, cuento los garbanzos que se echan á la olla y armo una pelotera con mi cria-

da por si las patatas nuevas van á veinte céntimos ó á real las tres libras.

Todo esto equivale á decir que casi, casi cu'tivo el periodismo por sport y vivo como un pachá de tres colas.

El que á uno le reliceza el morro y se convierta en un lechoncillo (no puede negarse que usa usted imágenes tan gráficas como cultas) es cosa muy fácil; todo consiste en suprimir el noctambulismo, el alcohol y ser muy parco en las ofrendas á Venus. Porque no eche en saco roto que mientras usted se mete entre sábanas en amorosa compañía, yo me revuelvo solitario en mi blanco y frío lecho de célibe desconsolado.

Y créame que si esos veinte duros en lugar de dividirlos por la cifra 6 los dividiera usted por 1, le tocarían á 20, y ya sería la cosa otro cantar; es todo cuestión de aritmética.

¿Pero me dejaba lo más sabroso.

En un volante con letra muy menuda é irregular y que demuestra que su autor es un cascarrabias me dicen:

«En provincias el periodismo se compone de fracasados; se refugia en el periódico el que no ha podido hallar acomodo en otra parte. ¿Fracasa cualquiera en su carrera literaria ó científica? Pues se va al periódico. ¿No se halla un puesto vacante en el festín oficial? Pues se recalca en las Redacciones. Es decir, al periodismo vienen muchos por aluvion, por egoísmo, en busca de los garbanzos, no por vocación. ¿Y á quien tiene este vicio de origen quiere usted que se le den los quince duros diarios de Mariano de Cavia ó los doscientos duros mensuales de Azorin?..»

No estoy conforme con mi anónimo comunicante.

Un hombre puede fracasar en su carrera literaria y en sus planes por motivos injustos y por la intervencion del favoritismo, la envidia, la intriga, etcétera. Colocado en estas circunstancias es natural que busque refugio en lo más inmediato y relacionado con su cultura, ó sea en el periodismo; no iría á buscar una plaza de barrendero ó de peon de albañil. ¿Que exige y busca el ¿alardon de su trabajo? Es muy justo: tambien coopera al bienestar y al medro del propietario de la publicacion, pues los periódicos no se hacen solos, y todo trabajo merece su recompensa. ¿Que no tie-

ne aptitudes? El fracasará tarde ó temprano. ¿Que las tiene y no se le recompensan como es de justicia? Tambien tarde ó temprano el éxito entre los lectores y el clamoreo de la opinion le abrirán la puerta de la caja.

Crea el señor cascarrabias de la letra menuda que es más halag eño oír decir: «Fulano escribe muy bien, pero gana una miseria», que escuchar: «Zutano es un zoquete para la pluma, pero le dan un sueldo de ministro».

Es decir, me parece á mí...

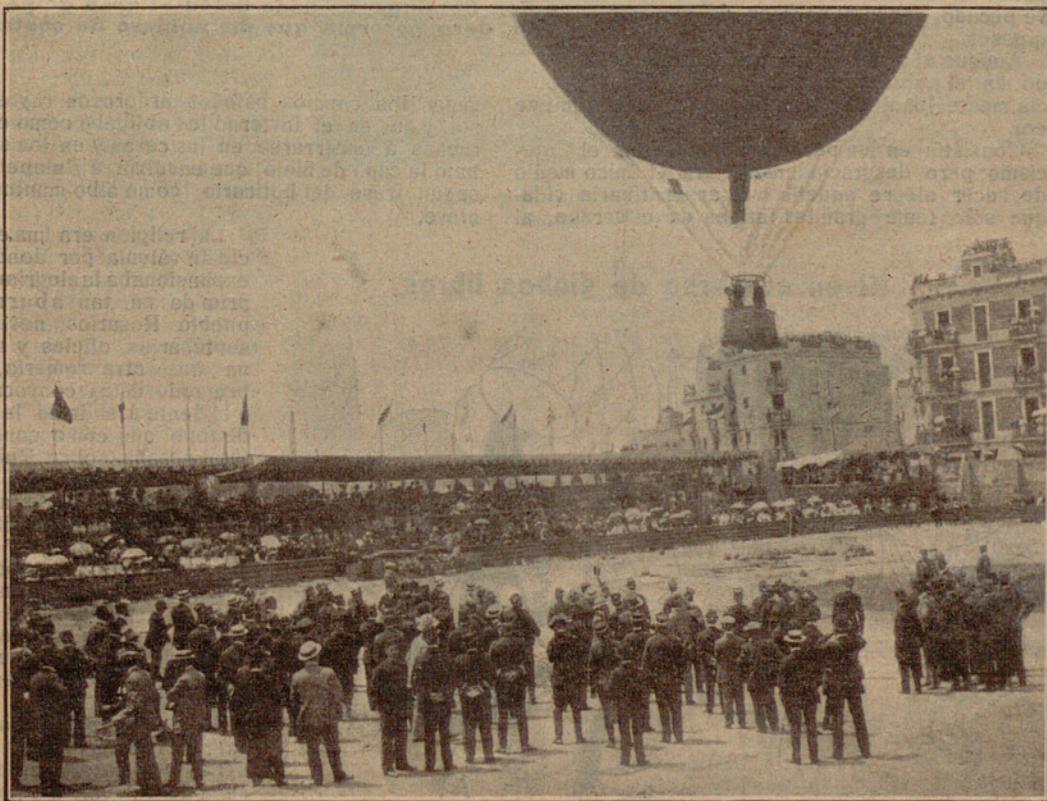
FRAY GERUNDIO

LOS ISIDROS

Con deseos de ver lo que no han visto
y la bolsa repleta
se vienen á la Corte en un tren mixto,
que es como si viniesen en carreta.
Si á sus ruegos el cielo corresponde
y llegan á la villa
que hoy es de Peñalver, ilustre conde,
sin romperse en el viaje una costilla,
despues de arrinconar el equipaje
y de cambiar de traje,
que este es indispensable requisito,
antes que practicar gestion alguna
todo *Isidro* decente va á hacer una
visita al diputado del distrito.
Si tiene la fortuna
de encontrarle en su casa

y, lo que es más fortuna todavia,
si una audiencia le da *su señoría*,
le describe con tetricos colores
lo que en el pueblo pasa,
le habla de todos mal: le cuenta horrores
del juez, del alguacil, del escribano,
le dice que el alcalde es un tirano
que tiene muchos humos
y sa cómo la renta de Consumos;
que tiene en el Concejo colocados
á todos sus parientes y allegados,
los cuales á comer se dan tal prisa
que están dejando al pueblo sin camisa.
Y una vez que de todo
ha hecho el *Isidro* relacion completa,
describiendo las cosas de tal modo,

El concurso de globos



El globo *Quo vadis?* tripulado por los señores Montojo y Cortada y cuya marcha á través de los espacios fué una continuada serie de episodios emocionantes.

la visita termina pidiéndole un destino y papeleta para ver la vitrina que entre cristales guarda el ya famoso pantalon de La Cierva, que, oculto á la mirada del curioso, como una cosa rara se conserva.

Cumplido este deber ineludible antes de irse á su tierra, consagran todo el tiempo disponible á visitar cuanto la Corte encierra, y no queda paseo, ni sitio de recreo ni sitio más ó menos reservado que no sea por ellos visitado. Van, como es natural, á la pradera del santo, á conocer personalmente á la *Tío Javiera*, de quien oyen hablar constantemente, y á gastarse unos reales en comprar sus rosquillas inmortales.

En resumen: se gastan las pesetas que habían para el viaje reservado, y hay algun desgraciado que regresa á su pueblo con muletas!

MANUEL SORIANO

EL MILAGRO DEL SANTO

Era Juanillon un muchachote de veinte años, de amplio pescuezo, viva mirada, anchos hombros, robusto y fuerte, que en el pueblo de Ruinpellejo gozaba las simpatías de las chicas que cometían el grave pecado, según el párroco, de ser libidinosas.

Aunque el término era casi desconocido en el poblacho, sabían todas, y especialmente Juanillon, lo que quería decir y lo que era

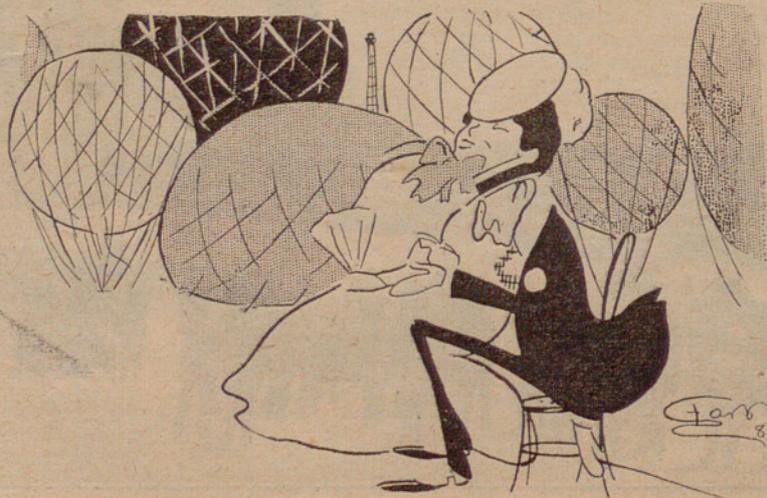
Consistía en un pecado capital, según el Catecismo; pero, desgraciadamente era el único medio de hacer alegre aquella vulgar y rutinaria vida, que sólo tenía grandes fatigas en el verano, al



—Don Domingo, ha dado usted el gran golpe.
—Sí, pero no creía que me hubiese de costar la vara.

segar los campos bajo los ardorosos rayos del sol, y que en el invierno les obligaba como cucarachas á encerrarse en las casas y en los silos, bajo la capa de hielo, que envolvía á Ruinpellejo, según frase del boticario, como albo manton de nieve.

El en concurso de globos libres



Él.—Si mi globo se remontara como esos, entonces el libre... y feliz sería yo,

La religion era una especie de válvula por donde se expansionaba la alegría comprimida en tan aburrido pueblo. Rosarios, novenas, septenarios, oficios y alguna que otra romería, sobre todo éstas, convocaban á la gente á salir de la vida de topo que como condena fatal pesaba sobre Ruinpellejo

Juanillon, burro de faena, fauno en medio de lo silvestre, iba á las funciones religiosas, al mercado compás con que la vida se desarrollaba en el pueblo. Más amigo del mujerío que devoto de la Iglesia, ésta era su amparo, sirviéndola de perfecta Celestina.

Alguien le había visto al salir de la misa primera perderse por un vericuetto que salía del extremo del pueblo descender por los trigales y alejarse por la hondonada que conducía al río. Estas

matinales excursiones nunca las realizaba solo; alguna chiquilla que tenía la madre en el mercado de la villa cercana, ó alguna casada cuyo marido había marchado á la capital era su acompañante

El P. José, cura del lugar, sentía cierta antipatía hacia Juanillo. No sabía el motivo cierto pero como pastor de almas no tenía mucha fe en la religiosidad de su parroquial oveja. Le había visto distraído en las funciones del templo, demasiado expansivo en las sermones, hartos lisonjeros con doña Prudencia, su ama, que disimulaba con las redondeces de su personal estructura los cuarenta años que llevaba bien conservados, y, sobre todo, ciertas miradas atrevidas, sonrosos y chicheos que tenía con Virginia, chica de quince años, hija de su venerada ama y que pomposamente era llamada la *sobrinita* del cura.

San Cornelio era el patrono del pueblo y tenía su ermita en un collado vecino. La fiesta patronal motivaba una animada romería en la que si las preces eran pocas, era mucho mayor el consumo del vino, el baile y el retraso consiguiente, al regreso, de muchas parejas que venían de orar ante el santo.

Tenía fama San Cornelio de realizar milagros. A uno que logró una herencia de un tío indiano; á otro que, borracho, se despeñó á un abismo sin sufrir lesión alguna; al de más allá que casóse con mujer rica, y á estotro que en la ciudad llegó á concejal, afincándose bien, á todos atribuíaseles el haber alcanzado el milagro. La fe en el patrono aumentaba y su fiesta era como una lotería en la que cada año alguien salía agraciado y el oficio divino conveníase en un pagaré á un año de plazo, que se embolsaba el más devoto.

Aquel año todo el pueblo pedía el milagro; el labrigo evitar el desahucio del campo en que trabajaba; la buena madre el que su hijo no la abandonase saliendo en bien del sorteo de quintos; otro que sanara el pariente enfermo; el de más allá que se corrigiese la mujer de sus caprichos, y muchas esposas el que sus maridos mandasen los sábados, sin pasar por la taberna, á interir su jornal.

Juanillo también hizo su voto: lograr y saborear el cariño de Virginia.

American Bar



—¡Ser un buen pedazo de carne!
—¡Oh! ¡Iría muy bien para nuestra fábrica de conservas de Chicago!

No se supo quién logró el favor del santo. Ruin-pellejo, después de la romería, siguió la bestial vida de siempre. Ningun vecino se pudo jactar de haber visto satisfechas las peticiones que al cielo formulara.

Sólo á los quince días una nueva circuló de boca en boca entre las comadres. La de que Virginia había huído de la santa casa parroquial y que, coincidiendo con tal fuga, ni en el monte, ni en el bosque y mucho menos en el pueblo se veía á Juanillo.

La posadera recibió de un trajinante un corsé y un rojo pañuelo que se habían encontrado en los maizales. Unos chiquillos llevaron al Juzgado municipal una faja que se suponía pertenecer á Juanillo. Los más compasivos pensaron en una desgracia; otros, y fueron en mayor número, creyeron en una aventura de amor y en lo avisado que resultaba Juanillo.

Un año transcurrió, olvidándose, fuera de la casa del cura, el recuerdo del hecho. Doña Prudencia parecía aun más satisfecha y públicas eran las sobadas atenciones que el cura tenía para su ama, como si con exceso de cariño quisiera hacerla olvidar la pérdida de su hija.

El calendario marcó otra vez la fiesta de San Cornelio, y, como era tradicional, la romería llegó al apogeo de lo alegre y bullicioso.

Después de sermón, que, conmovido, el cura soltó en la ermita, se volvió a hablar del milagro. Si el año pasado no lo hubo, indudablemente en este sería doble. Debía ser una reintegración a lo sordo que San Cornelio se mostró antaño. Las peticiones fueron más fervorosas y la esperanza y el egoísmo ensancharon los corazones de los fieles de Ruinpellejo.

Al empezarse las populares danzas llegó una tartana. De ella descendió avisado y locuaz Jua-

nillon; ayudó a descender, cogiéndola de la mano, a retozona y gorda mujer, en la que todos reconocieron a Virginia.

Cuando las preguntas del curioso concurso la asediaban, de dentro del vehículo sacó un envoltorio, medio tapado por amplio manto; era un chiquillo que se desgañitaba llorando.

No se preguntó nada más. Los fugitivos del año pasado entraron en la ermita y después de orar ante el santo se arrodillaron a los pies del cura.

—Perdon, padre José— le dijeron—. Aquí nos tiene. Hemos pecado y habrá enmienda. Seremos

buenos esposos. El chiquillo se llama José y vivirá al amparo de la iglesia... muy lejos de los trigales. Si el año pasado no hubo milagro, aquí le traemos este. San Cornelio no puede abandonarle.

Desde entonces en Ruinpellejo no pasa año sin milagro. Alguno es obra del santo, otros lo son de la Naturaleza.

Es fama que son más fecundos los que a ella obedecen que los que el santo hace.

Pero todos se cargan a su cuenta, surtiendo para la Iglesia buenos efectos la influencia del glorioso San Cornelio.

I. B. J. Y SINGLA.

CUENTO ANDALUZ

¡Vaya un chulo sandunguero el chulo Juanillo Trápala! Goza de un tipo arrogante, es valiente su mirada, sus andares decididos y encantadora su charla, con la cual va enloqueciendo a las más lindas muchachas que pasean por las calles de aquel bendito Triana, donde se quedan los hombres presos entre las pestañas de los ojos que se entornan con gachonería y gracia.

Juanillo tiene un hermano cobardón que se da maña en meterse en los jaleos, y en toda Sevilla es fama que *bofetá* que se pierde es *bofetá* que él se gana.

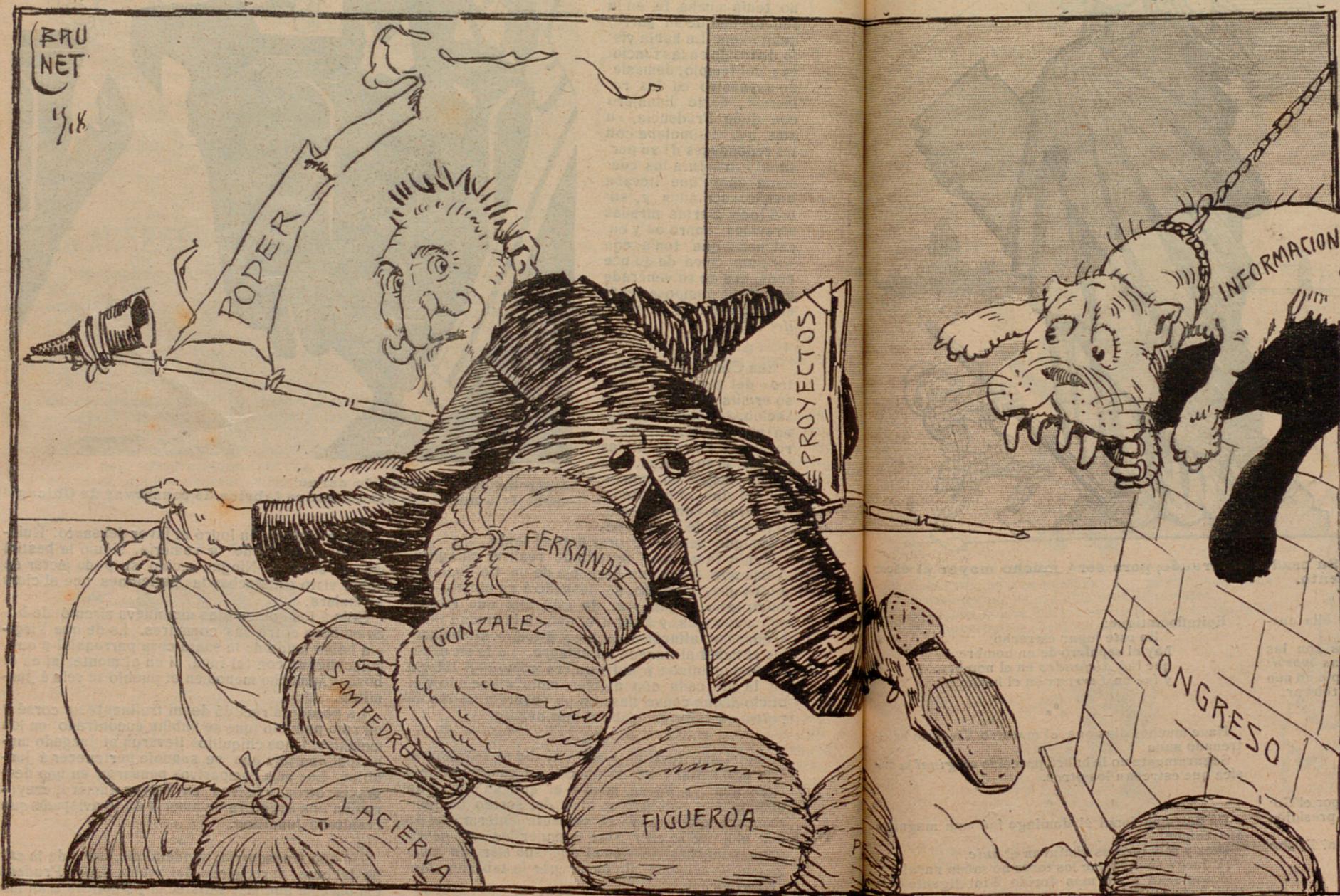
Se daba Juan al demonio al saber lo que pasaba a su hermano y le decía: —Vamos, niño, es una mala vergüenza lo que te ocurre por no tener pizca de alma. Ya es hora de que yo *gielva* por el honor y la fama que tú les andas quitando con tu cobardía a los Trápalas. En *cuantico* que *haiga* alguno que a tí te toque a la cara, pongo por caso, ven, dímelo, que juro que de la tanda de *guantás* que yo le pegue va a quedar supiel tan blanda que no va a servir siquiera ni *pa* cuerdas de guitarra.

Con esto envalentonóse Perico, que así se llama, y fué el otro domingo en busca de Pepe el *Mangas* y le dijo cuatro cosas de las que llegan al alma.

Como había mucha gente, Pepe se subió a la *parra* y, levantando la mano, le largó tal *bofetada* que le hizo dar cuatro vueltas, y antes que se recobrará con admirable soltura le atizó cuatro patadas en el mismísimo puente que hay de Sevilla a Triana.

Fué a buscar Pedro a su hermano y díjole:

—Ya es llegada la ocasión de que tú *gielvas* por el honor de los Trápalas; Pepillo acaba de darme



Si la cadena se rompe, irá a hacer cosa a Franco

una *gofetá* mal dada...

Juanillo, iracundo, irguióse, se tiró de las solapas y dijo:

—Vamos andando, que *aonde* se encuentre ese mandria juro por la Macarena que va á haber una desgracia.

Llegóse airoso y resuelto donde el agresor estaba, y encarándose con él así le habló:

—Pepe *Mangas*, ¿es verdá que le has *dao* á este una *gofetá* mal dada?

—Se la di de esta manera —dijo Pepe mientras daba otro bofeton tremendo al mismo Juanillo Trápala.

Y mientras todos veían llegar un sangriento drama se oyó la voz de Juanillo que, rojo como la grana, le contestó:

—Mira, niño, si fué así, no fué mal dada.

RAFAEL RUIZ LOPEZ.

¡AGUA VA!

Lerroux marcha á América. ¡Respiremos, barceloneses! La estancia de Lerroux en la vecina República constituía un peligro inminente... para el bolsillo de sus correligionarios. ¡Ya pueden *abrocharse* los americanos!

La Secretaría de la Lliga Regionalista ha instalado sus oficinas en el teatro Cómico, palco proscenio derecha, donde se despacha de nueve á doce de la noche. Por lo menos allí se puede tratar diariamente cualquier asunto con el taciturno Agulló.

¡Ay si Casañas lo sabe! Excomunión mayor con todas las consecuencias á ella anejas.

—Bien que los *liberalotes* nos refocilemos con las *impudicias* del género chico, admirando las *morbideces* de las artistas; pero que haga lo propio un neo como Agulló es cosa que Casañas no debe tolerar.

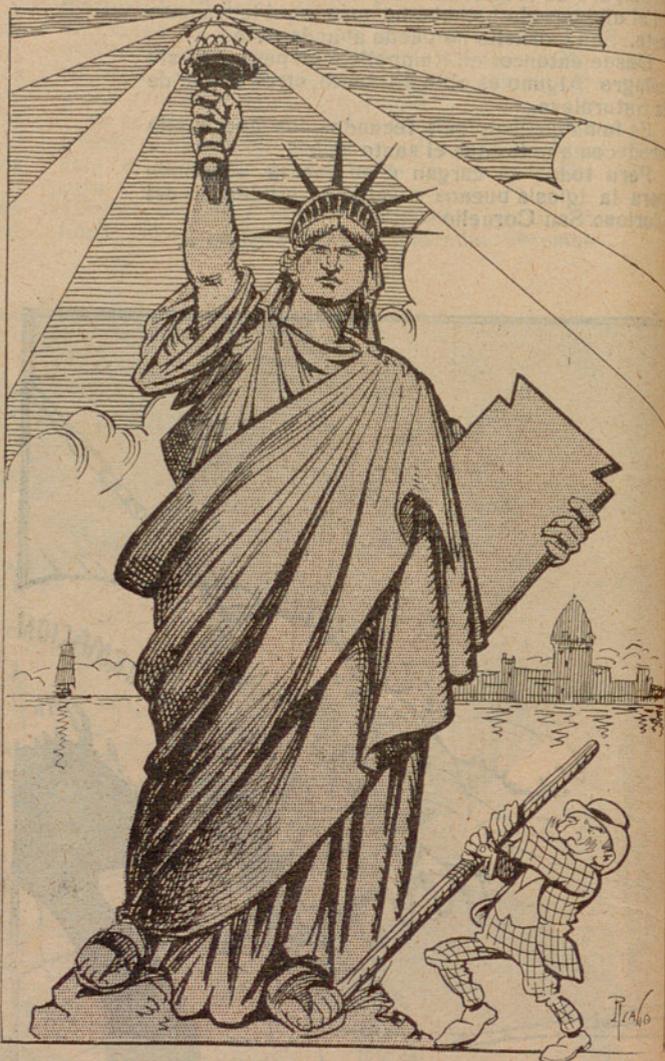
Pero asegura Agulló que hasta Casañas delira si él le da una conterencia sobre la *Liga*.

Los luises condecorados recientemente por el Gobierno han celebrado un banquete que ha presidido el *amigo* Ossorio.

¿Cuál ha sido la nota saliente de la fiesta? El singular apetito de don Angel.

Creo que el Gobierno les condecoró para que comiera el gobernador.

El pímeo y el coloso



Su osadía es grande; pero será mucho mayor el escarmiento.

Epitafio antiguo:

En este lugar estrecho
hay el sepulcro de un hombre
que fué *Alejandro* en el nombre,
y fué un *Lerroux* en el hecho.

Hace muchos días que el maestro Vives no ha estrenado nada.

Seguramente no le habrá parecido *original* la música que estrenan los otros.

La fiesta nacional el domingo fué una magnífica hecatombe.

Diez y seis toreros visitaron el *hule*.
¡Y luego se dirá que los toros no saben nada!
Acaso sean de lo más florido é inteligente de la sociedad española.

El concurso de globos ha despertado la envidiosa admiración del farmacópulo Palau.

También él quiere ir lejos.
 Pero como es tan diminuto, prefiere, tal vez, un
 concurso de altura.
 ¡Ojalá sea pronto!
 ¡Si pudiéramos perderle de vista para siempre!...



Si hay un gobernador que merezca nuestros pláces es, sin duda alguna, el gobernador de Alicante. Ha tenido un rasgo que le pone al nivel de los más puros moralistas.

Hombre frágil, conecedor de su propia pasión indomable, ha prohibido a la *Bella Chelito* exhibirse en un teatro de la graciosa ciudad levantina.

Si la *Bella* hubiese salido a las tablas, el gobernador no habría podido contenerse. Y para evitar el pintoresco escándalo de una grave autoridad trepando a la escena en presencia de los administrados, el Poncio alicantino resuelve alejar a la seductora bailarina del sitio de tentación y peligroso encantamiento.

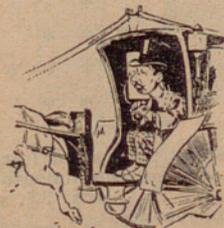
Es la moral de la prudencia, la única moral en estos tiempos de maurismo y laciervismo.



Sinceridad, entereza y valor.

Estas son las tres palabras que *El Progreso* pone al frente de uno de sus belicosos editoriales.

Son, cabalmente, las tres virtudes que hacen falta a los impenitentes revolucionarios españoles.



El honorable ministro inglés Asquith ha elaborado un proyecto de pensiones de la vejez para trabajadores.

La idea es plausible. Sólo que la pensión se señala para obreros de 70 años y el límite de edad en muchos oficios no excede de 65 inviernos. Dicho de otro modo: entre 50,000 obreros, apenas cinco ó seis alcanzan la edad fijada en el proyecto.

Aun así, la ley de Asquith tiene una ventaja. Y es la de que ofrece un hermoso ejemplo a los gobernantes españoles. Estos imitarán servilmente el *bill* inglés, con una modificación que es inevitable. Los trabajadores de nuestro país empezarán a percibir pensión cuando lleguen a los 95 años.

Lacierva, al ser interpelado por los periodistas sobre si eran ciertos los rumores de crisis que corrían, contestó irónicamente que sí y que al actual Gobierno sucedería uno compuesto de periodistas del *trust*, presidido por don Miguel Moya. Añadió que este Gabinete se *portaría admirablemente mal*.

Hé aquí la única verdad que en su vida ha dicho Lacierva.

Un Gobierno presidido por *Herodes*, como llaman a su gerente los redactores de *El Liberal*, sería por lo menos tan pésimo como el que preside el clerical don Antonio.

Y los asuntos de España caminarían tan mal cual caminan los asuntos de *El Liberal*.



Si el jardinero no se apresura a exterminar el gusano, acabará éste con la planta.

La regeneracion de la policia

¡Vaya con los neos
 tienen un descaro!
 ¡Decir que EL DILUVIO
 se ha rectificadolo!
 Nosotros que siempre
 hemos fustigado
 las leyes arcacias,
 los torpes atrasos,
 las falsas creencias
 y todo ese fárrago
 de cosas inútiles
 que brotan al paso
 de todo progreso,
 de todo adelanto;
 ahora que se trata
 de un *soberbio paso*
 de arrancar al niño
 del poder insano
 de esos clericales
 que con fin bastardo
 sus tiernos cerebros
 van inficionando
 con supersticiones,
 con *textos sagrados*
 que de un ser consciente
 hacen un ser bárbaro,
 ahora que se trata
 de un gran adelanto
 ¿podemos nosotros
 negar el aplauso?
 ¿cómo era posible
 que rectificásemos?
 ¡Oh, serviles neos,
 mastuerzos, bellacos,
 hipócritas, necios,
 ciegos pajarracos
 que cual la lechuza
 desde el campanario,
 el graznido lúgubre
 lanzais al espacio,
 sabed que nosotros
 no rectificamos
 y que os combatimos
 sin fin ni descanso.



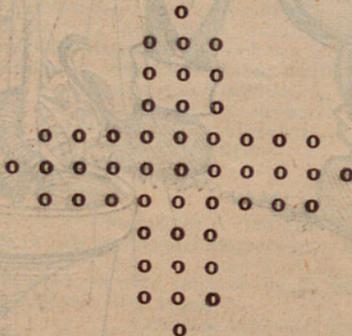
Aunque estos son los de antes,
 al verlos nadie diría

que tipos así elegantes
 sean de la policia.

QUEBRADEROS DE CABEZA

CRUZ DE PUNTOS

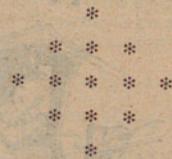
(De J. Duran Ollé)



Sustitúyanse los puntos por letras de modo que combinadas expresen en sentido horizontal y vertical: 1.º Cuerpo militar; 2.º Ciudadano español; 3.º Oficio.

ROMBO

(De V. Borrás y Baiges)



Sustitúyanse los puntos por letras de manera que leídos vertical y horizontalmente expresen: 1.ª línea, consonante; 2.ª, astro; 3.ª, verbo; 4.ª, tiempo verbal; 5.ª, consonante.

PROBLEMA

(De Francisco Masjuan Prats)

Ur y Tsé son dos pueblos de la costa oriental de Africa. A 40 kms. de Ur, sobre un promontorio, hay un molino y a 30 kms. de Tsé un magnífico baobab que se levanta sobre una colina lindante con el mar. Cada semana en el mismo día y hora salen de dichos puertos con destino al otro sendos vapores

La moda



—Es un duque ó un marqués este tipo?
 —Creo yo, que juzgando por su aspecto, no es ni siquiera baron.

costeros cuya velocidad es constante, pero mayor en uno de los vapores.

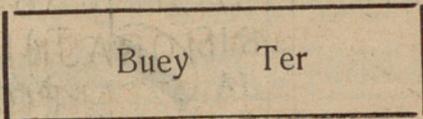
Como es natural, hay durante las travesías dos encuentros. El primero frente al molino y el segundo frente al baobab.

Advertimos que ambos demoran el mismo número de horas en el puerto de destino antes de emprender el regreso.

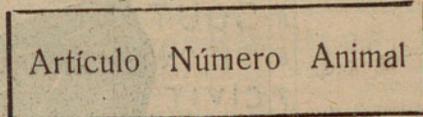
¿Qué distancia separa estos puertos?

JEROGLIFICOS COMPRIMIDOS

(De J. Bonafont)

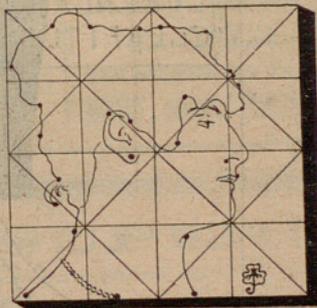


(De José Pallarés)



SOLUCIONES

Al concurso n.º 50.-«Cabeza geométrica»



(Correspondientes á los quebraderos de cabeza del 9 de Mayo)

AL ROMPECABEZAS CON PREMIO DE LIBROS

- 1, Odio.— 2, Nerviosidad.— 3, Egoísmo.— 4, Cólera.— 5, Ignorancia.— 6, Astucia.— 7, Alcohólico.— 8, Cobardía.— 9, Orgullo.— 10, Pereza.

(Ninguna de las soluciones recibidas es exacta)

A LA CHARADA

Camisa

AL PROBLEMA GEOMÉTRICO

1788'853 metros.

A LOS JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

Contenido Consumido

AL VOLANTE-CHARADA

Bordadora

AL FAROL NUMÉRICO

- Urano.— Madrid.— Dominar.— Raimundo, Madrona.— Marina.— Munda.— Nido.— Oda, Mudo.— Don.— Uno.— Ira.— Mio.— Dar.— Nau, Mir.— Rin.— Dia.— Arar.— Maria.— Dormir.

Concurso n.º 51 - «El Turista»

Premio de 50 pesetas



Este individuo se halla combinando una excursión que se propone hacer por algunas importantes ciudades de Europa.

El plan que en definitivo traza puede saberse combinando debidamente las letras que aparecen en cada línea del grabado, principiando por la señalada con el número 1; la ciudad que resulte de la combinación de las letras será el punto de partida del viajero.

En cada línea deberá aparecer el nombre de una ciudad; recórtense ó bórrense las letras sobrantes.

Las 50 pesetas se distribuirán por partes iguales, caso de que sean varios los solucionantes. El día 7 de Junio terminará el plazo para el envío de soluciones. Estas, para que den opción al premio, deberán ser iguales a la que publicaremos en el número correspondiente al 13 del indicado mes.

Han remitido soluciones.— Al concurso número 50 (figura geométrica): Luis Geraud, Manso, 22, 5.º; P. A. Romeo, Urgel, 187, 5.º; Antonieta Decabo, Boquer, 1, 2.º; Dolores Clapera, Borne, 190, Francisco Payá, Mallorca, 186, 2.º; José Pérez, Cerdeña, 92, 3.º; A. Monclús, Riego, 6, 1.º; M. Solanes, A. San Juan, 20, 2.º; José Bonafont, N. San Cucufate, 8, 3.º; Mariano Causer, Traspalacio, 4, 5.º; Francisco Decabo, Boquer, 1, 2.º; Anita Decabo, Boquer, 1, 2.º; Víctor Pérez, Boquer, 1, 2.º; E. de Alcántara, Salvá, 7, 3.º; A. Solé, T. de la Olla, 41; J. B. Miracle, Copons, 9, y F. Alonso, Conde Asalto, 79, 2.º

Entre dichos señores se distribuirá por partes iguales el premio de 50 pesetas.

A la charada: Joaquina Durán, Francisco Carré, Manuel Colomé, Antonio Sistachs, Pedro Llorens y Tomás Peyró.

Al farol numérico: Joaquina Durán, María Maldonado, Manuel Colomé, Tomás Peyró, José Sils, José Pallarés, Francisco Carré, V. Borrás Baiges (Mataró), José Sabatés Font, Antonio Asmarats, Pedro Llorens y J. Grantmoner.

Al primer jeroglífico comprimido: Francisco Carré, José Pallarés, Tomás Peyró, José Sils y Antonio Sistachs.

Al segundo jeroglífico: José Sils, Antonio Sistachs, Francisco Carré y José Pallarés.

Al volante charada: Joaquina Durán.

ANUNCIOS

REVOLUCION ECONOMICA 60 comidas 30 ptas.; 30 comidas 15 ptas.; 14 comidas 8 ptas. CONDE del ASALTO, 24, pral. setas; á todo estar, con desayuno, 45 ptas.

MODAS Y CONFECCIONES

70, Rambla Cataluña, 70, pral., 2.ª

Teresa Coll SOMBREROS MODELOS PARISIENNES

Blusas y cuellos de seda y frivolité
ESPECIALIDAD EN LOS ENCARGOS

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.



El citrato de Magnesia Graduado de Bishop, originalmente inventado por ALFRED BISHOP, es la única preparación pura entre las de su clase. No hay ningún sustituto «tan bueno». Póngase especial cuidado en exigir que cada frasco lleve el nombre y las señas de ALFRED BISHOP, 46, Spelman Street, London.

En Farmacias. — Desconfiar de imitaciones

MAGNESIA

DE BISHOP

¡¡ATENCIÓN!!

No comprar máquina de escribir sin antes haber visto la prodigiosa

NEW AMERICAN

PRECIO { 175 ptas. al contado.
190 » á plazos.

La máquina NEW AMERICAN es perfecta y se vende garantizada.

Pidanse prospectos.

PLATA, 4. --BARCELONA.

A PLAZOS

SIN AUMENTO. — Trajes novedad NOGUÉ, sastre. Doctor Dou, 6, prl.

GRASA

SUPERIOR PARA CARROS.

Marca "EL PROGRESO"

ANUNCIOS RAPIDOS

En esta sección se insertarán por el precio de una peseta todos los anuncios que no excedan de quince palabras, debiendo abonarse diez céntimos mas por cada palabra que pase de las quince. Las abreviaturas se contarán como palabras y toda cantidad numérica que exceda de cinco cifras por dos. El impuesto del timbre, ó sean diez céntimos por anuncio, correrá á cargo de los anunciantes.

Venéreo, sífilis y herpes, curación radical por el especialista R. Saez. Plaza Buensuceso, 2, pral.

Pedid la sal Costa en todos los hoteles, restaurants y colmados. Despacho: Princesa, 55.

Rosell y Vilalta. Construcción y reparación de máquinas. Carretera Mataró, 169, Barcelona.

Sindicato Musical Dotesio, Puerta del Angel, Barcelona.

Juan Duño, negociante en vinos. Carretera Real, 134, Badalona.

Dolor Fugo Verdú, cura rápidamente, fricciones. Dolor huesos reumático, inflamatorio y nervioso Escudillers, 22, farmacia. Barcelona

Enrique Argimon, agente de Aguas. Pasaje de la Paz, 10, principal, Barcelona.

Chocolatería «La Virreina», Rambla de las Flores, Barcelona.

Aceite Salat, puro de Oliva. Paseo Isabel II, Barcelona.

Pedro Martí, negociante en vinos. Grandes bodegas en Mongat. Calle Real, Badalona.



-¡Me caso!
 -¡Quién lo diría!
 -¿Y te apura?
 -No me apuro.
 -Es que va á hacer mi futuro..
 -Ya lo sé: una tontería.